SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA|12
DOMINGO 15 DE MARZO DE 2009

Turismo | 12

# EL REINO DEL DOMUYO



Desde el pueblo de Andacollo, excursiones y aventuras por las tierras del volcán neuquino, techo de la Patagonia.



Carrovelismo en El Barreal.

Sandra Cartasso



Wind-surf en el dique Cuesta del Viento.

**SAN JUAN** *Deportes y aventuras*

# Vértigo en los cerros

**POR JULIAN VARSAVSKY**

Para abordar de la mejor manera la belleza virginal de algunos rincones de la provincia de San Juan, hay que dejar atrás el asfalto por un rato y lanzarse a la aventura de recorrer ríos y montañas, senderos arenosos y caminos de ripio, y una pampita sedimentaria que parece un salar. La gracia está en tener una mirada del paisaje más vivencial, y al mismo tiempo aprender o practicar actividades deportivas como el wind-surf y el kite-surf, el carrovelismo, u opciones más clásicas como un simple trekking en el Valle de la Luna, andar en bicicleta alrededor de la Cuesta del Viento, o pasear en 4x4 hasta el paso a Chile de Agua Negra. Es la diferencia entre un turismo contemplativo y otro que pasa a la acción, interactuando con el paisaje.

**San Juan es uno de los principales centros de turismo de aventura del país, con la ventosa Cuesta del Viento para practicar wind-surf y kite-surf, la Pampa del Leoncito para deslizarse en carrovela, el Cerro Morado para un trekking en el Valle de la Luna, el río Jáchal para las bajadas de rafting y el paso de Agua Negra para una excursión en 4x4.**



**LA NAVE DE LOS LOCOS** Se dice que fueron los egipcios los primeros en navegar a vela sobre tierra firme. Según algunos registros, alrededor del año 2000 a.C. usaban carros a vela que movilizaban tropas en son de guerra. Milenios después, a fines del siglo XX, el carrovelismo llegó a alcanzar velocidades record de 186 km/h sobre tierra y 270 sobre el hielo.

En la provincia de San Juan este deporte cobró auge en 1975, cuando la empresa Marlboro eligió filmar en Barreal –departamento de Calingasta– un comercial muy difundido en su época.

Un carrovela es un vehículo con dos ruedas traseras de Renault 12, una delantera de motoneta, dos bastidores de acero con fuselaje de acrílico y un mástil de aluminio. Mide cinco metros de largo y se mueve exclusivamente por acción del viento. Y en apenas tres minutos puede superar los cien kilómetros por hora. Según los expertos locales, el Barreal –ubicado junto al Parque Nacional El Leoncito– sería el mejor lugar del mundo para practicar este deporte. En primer lugar, aquí sopla el poderoso viento llamado "El Conchabao", que llega todos los días a media tarde permitiendo alcanzar velocidades de 120 kilómetros por hora. Además esta pista natural mide 12 kilómetros de largo por cuatro de ancho y es perfectamente lisa.

**TREKKING EN VALLE DE LA LUNA** Muy poca de la gente que visita el Valle de la Luna sabe que hay un circuito de trekking al Cerro Morado que, al margen del placer de caminar sin nadie a la vista por un ambiente del triásico, ofrece una vista panorámica completa del famoso parque que no se obtiene desde ningún otro lugar.

El Cerro Morado está en el sector sudeste del parque y sólo se puede acceder a él con un guía oficial (siempre los hay disponibles en la oficina de guardaparques y cobran $ 15). Una vez en la base del Cerro Morado no hay que olvidarse el agua en el auto. Al mirar hacia arriba pensando en el esfuerzo por venir, se ve claramente que el cerro es un afloramiento rocoso que tiempo atrás fue un volcán. Por eso está coronado con pura roca basáltica, que no es otra cosa que lava enfriada cuyo color en este caso es un morado bastante oscuro.

La caminata es de 10 kilómetros ida y vuelta y se tardan tres horas en total, subiendo desde los 1350 m.s.n.m. hasta los 1800. Al principio proliferan los cardones con sus flores blancas en la punta que viven sólo un día. También hay otras cactáceas como el cola de zorro y el cactus paleta, pero la chica es acaso la especie vegetal más singular de la zona, con aspecto de árbol pequeño y un tallo de madera retorcida que es una de los más resistentes que existen. Y entre los arbustos están las aromáticas jarillas y los retamos. El último tramo de la subida es el más empinado, el sol se hace sentir y el esfuerzo es grande para quienes no tengan un estado físico aceptable. Pero la panorámica en la cima compensa el cansancio. Desde una especie de balcón natural se ve completo el Valle de la Luna, algo imposible con la excursión tradicional. A la derecha están las Barrancas Coloradas y a la izquierda se ve la característica geológica principal de este valle: una serie de capas sedimentarias del triásico que estaban superpuestas, brotaron de lo profundo de la tierra y se derramaron como un mazo de cartas caído de costado. O sea que, al margen de la belleza del paisaje, solamente desde aquí se puede entender la

**DATOS UTILES**

■ La empresa Don Toro ofrece paseos turísticos en carrovela desde 1975. El precio es de $ 200 por dos horas (pueden participar varias personas) siempre por la tarde y nunca en invierno, cuando no hay viento. Más información: dontoro.barreal@gmail.com 15-6717196

■ La empresa Rafting San Juan ofrece bajadas en gomón por el río Jáchal. Tel.: 0264-4276143 15-6618407 e-mail: raftingsj@hotmail.com

■ La base para practicar y aprender wind-surf y kite-surf es el hostel Rancho Lamaral, a 300 metros del dique Cuesta del Viento, donde una clase cuesta $ 100 y un curso de tres clases cuesta $ 270. El alquiler de equipos cuesta $ 180 por día y el alojamiento con desayuno en el hostel $ 36 por día. www.rancholamaral.com


El sinuoso camino a Agua Negra.


Saltos de kite-surf sobre las aguas del dique Cuesta del Viento.

geología del lugar. En la lejanía se ven las líneas de fuga de las rutas de asfalto, las sierras de Valle Fértil y, muy al fondo, los paredones gigantes del Parque Nacional Talampaya, parte de la misma cuenca triásica del Valle de la Luna.

**EN LA CUESTA DEL VIENTO**
El sitio más interesante para visitar desde el pueblo de Rodeo –en el extremo noroeste de la provincia– es el dique Cuesta del Viento. Cualquier viajero un poco desorientado podría llegar a la Cuesta del Viento y pensar que está frente al famoso Valle de la Luna inundado por un gran diluvio. Pero se trata en verdad de un ventoso lago artificial originado hace quince años por la construcción del dique, que por un azar de la intervención humana conformó uno de los paisajes más sorprendentes de nuestro país. Dentro del lago, rodeado por montañas de hasta 6250 metros, sobresalen peñones solitarios cuyos rectos paredones tienen algo de fortaleza sumergida. Algunos tienen extrañas formas helicoidales y desde lejos pareciera que una verdadera Atlántida en ruinas sobresale apenas sobre las aguas. Y al fondo del paisaje, del otro lado del lago, unos rojizos vendavales de arena se elevan en remolinos hasta el cielo. En ese ambiente algo extremo, se practica kite-surf y wind-surf.

En la playa del Rancho Lamaral, un hostel que se llena de amantes del wind-surf, se dan clases para aprender este deporte. Para los más avanzados hay un instructor especializado en saltos, que son el atractivo principal de la Cuesta del Viento.

Una disciplina más extrema es el kite-surf, surgido a partir del parapente pero mezclado con el surf y el esquí. La diferencia es que en el kite-surf el impulso lo da el viento –con una vela similar a la del parapente pero más pequeña– y en vez de volar se hacen saltos que pueden llegar a los 15 metros de altura (10 metros es lo normal a una velocidad de 40 km/h).

La Cuesta del Viento y el lago Nahuel Huapi son considerados los dos mejores lugares del país para la práctica de kite-surf sin recorrido fijo (free-style) gracias a la cantidad de días navegables y unos vientos que llegan a los 135 km/h, con un promedio de 60 km/h.

**EN GOMON** A cinco kilómetros del dique Cuesta del Viento se hacen bajadas de rafting por el río Jáchal. Esta aventura en gomón comienza cerca de las compuertas del dique, donde un estrecho cañón de 6 metros de ancho con paredones de 25 metros de alto conforma uno de los lugares más hermosos del país para realizar esta actividad.

El Jáchal es un río ciclotímico que por momentos explota de furia en concéntricos remolinos y al instante se apacigua en felices remansos. ¿Qué pasa si el gomón vuelca? Si esto llegara a ocurrir no hay nada que temer. El río no es profundo ni el caudal incontrolable. La orilla está a pocos metros y el casco y el chaleco protegen de las rocas.

El río es considerado nivel de complejidad “tres” y “tres más”, o sea que es apto para inexpertos. El trecho del vertiginoso paseo mide doce kilómetros que se recorren en poco más de una hora y la mayor velocidad que se alcanza es de 40 kilómetros por hora.

**AGUA NEGRA** El pueblo de Rodeo sirve de base para hacer rafting y también una espectacular excursión en 4x4 al paso cordillerano a Chile llamado Agua Negra. El camino es de tierra consolidada y lo ideal es recorrerlo con una camioneta 4x4 (si es con auto común se debe ir con mucha precaución). Se sube cerca de los 5000 metros sobre el nivel del mar, donde las montañas carecen absolutamente de vegetación, como si no hubiese indicio alguno de vida sobre la tierra. La aridez también deja al descubierto la diversidad geológica de estas montañas, cuyas laderas reflejan un abanico multicolor de minerales amarillentos, verdosos, rojizos, violetas, blanquecinos, ocres y anaranjados, cubiertos por solitarios manchones de nieve.

Dos kilómetros antes del cruce a Chile, un gran brillo blanquecino encandila a los viajeros. A simple vista parece un glaciar que llega hasta el borde de la ruta, pero en verdad es una gran masa de penitentes, la extraña formación de hielo que surge por una acción combinada del sol y el viento sobre grandes acumulaciones de nieve en terrenos de extrema aridez. El conjunto forma una compacta pared de 200 metros de largo junto a la ruta, con hielos de cuatro metros de altura y puntas afiladas que trepan por la ladera de la montaña. En algunos lugares hay pequeñas cuevas de hielo con estalactitas.

El camino asciende hasta los 4770 metros, donde está el mojón que señala el límite con Chile. Y prácticamente al borde de la ruta se levanta el escarpado pico San Lorenzo, con sus descomunales 5600 metros de altura muy bien disimulados entre los otros gigantes cordilleranos.

# Noticiero

### Internet gratis en Buquebús
Buquebús informó que ya cuenta con un servicio gratuito inalámbrico de Internet en la línea directa Montevideo-Buenos Aires-Montevideo, lo que permitirá a los pasajeros que así lo requieran trabajar con su computadora personal durante la travesía de menos de tres horas por el Río de la Plata a bordo del buque Juan Patricio. Otro beneficio adicional es que con el ancho de banda se logrará mejorar la comunicación telefónica celular durante los viajes.

### Turistas en la costa atlántica
Unos ocho millones de turistas veranearon en la costa atlántica bonaerense, cifra similar a la del año anterior, aunque contrajeron el gasto y permanecieron menos días. Lo informó la Secretaría de Turismo bonaerense, precisando que la estadía promedio no superó los cinco días; el gasto fue de 116 pesos diarios, 20 por ciento más que el verano pasado, pero se restringió el consumo. El pico de ocupación se registró el cuarto fin de semana de enero con 92 por ciento.

### Natación en El Cadillal
Cientos de nadadores pondrán a prueba sus destrezas este domingo en el dique Celestino Gelsi de El Cadillal, en Tucumán, para atravesar a nado el espejo de once kilómetros de largo en la “Primera Competencia de Aguas Abiertas” que se organiza en el lugar. El lago está ubicado a 26 kilómetros de la capital y es considerado uno de los principales destinos turísticos de la provincia. Serán dos las distancias que se recorrerán brazada tras brazada: dos y ocho kilómetros; y también habrá una prueba demostración para niños con distancias cortas.


Los Bolillos, una rara formación de siluetas cónicas.


El volcán Domuyo, techo de la Patagonia, desafío importante para escaladores entrenados.


Un piñero y sus cabras en camino a los valles, luego de un verano pasado en las pasturas de montaña.

**Andacollo, en el noroeste de Neuquén, es un lugar de tradiciones y aventuras. En otoño se puede conocer una de las últimas transhumancias del país, cuando los rebaños bajan de las montañas para invernar en las mesetas de la Patagonia. La región es única también por sus manifestaciones geotérmicas, al pie del volcán Domuyo.**

**NEUQUEN** *Andacollo, pueblo de montaña*

# En tierras del volcán Domuyo

**POR GRACIELA CUTULI**

En el norte de su geografía, Neuquén forma como un triángulo: es como si el mapa se hubiese adaptado para recibir en este rincón de la provincia al volcán Domuyo, el punto culminante de la Patagonia. Cumbre bien conocida de los andinistas, el Domuyo es un clásico entre quienes practican deportes de montaña. La región también es conocida entre los mosqueros, los pescadores con mosca, que recorren sus ríos y lagos en busca de sus ya famosos piques. La montañas forman varios valles, donde corren ríos y arroyos, y encierran algunas lagunas de altura, como la de Huara-Co, de difícil acceso pero muy renombrada entre los especialistas por sus truchas de excepcional tamaño (hasta cinco kilos).

El norte neuquino también empieza a hacerse conocer como un destino de turismo para toda la familia, gracias a la creación de infraestructuras, la apertura de alojamientos y el mejoramiento de las rutas. Es así que Andacollo, la principal aglomeración al norte de Chos Malal, pasó a convertirse en la cabecera de esta corriente. Y bien lo merece. Durante años fue como un secreto bien guardado, o un destino más aventurero que familiar, pero en la realidad Andacollo y el valle del río Neuquén –que se abre camino entre los Andes y el Domuyo– merecen ser visitados por su diversidad y belleza, con propuestas para todos: paseos en 4x4, caminatas, avistajes de aves, sitios históricos, vestigios prehispánicos, tradiciones vivaces, paisajes únicos, baños termales y cabalgatas.

**DE PIRQUINEROS Y PIÑEROS** Andacollo es un tranquilo pueblo de montaña, acurrucado entre los cerros, la mina y el río Neuquén. La llegada de contingentes de turistas, cada vez más numerosos, transforma apenas su fisonomía y el ritmo de vida. Oficialmente fundado hace un siglo, cuando la minería se desarrolló e industrializó, el paraje –conocido anteriormente como El Durazno– recibió a grupos de mineros chilenos, provenientes en su mayoría de la ciudad transandina de Andacollo. No sólo trajeron con ellos sus hábitos y su trabajo, sino también el nombre de su ciudad de origen y su devoción por la Virgen del Rosario de Andacollo.

Hoy día, se siguen explotando las entrañas de las montañas en busca de oro y otros metales preciosos. La ciudad rinde homenaje en una de sus plazas a los pioneros, los pirquineros, y a sus sucesores, que industrializaron la mina con maquinaria. La mina misma no está abierta a las visitas salvo para ocasiones especiales: lo que sí se puede ver es cómo trabajan los últimos pirquineros de Andacollo, en una casita al borde la ruta que vuelve a Chos Malal. Allí se descubre cómo se sacan las minúsculas lentejuelas de oro de la tierra de las montañas vecinas, y cómo se funden unas con otras para formar pepitas de algunos gramos de oro.

En esta época del año, cuando el verano está terminando y el frío se hace cada vez más crudo en las alturas, no hay que perderse otra tradición de Andacollo, más antigua que la de los pirquineros. La región es una de las últimas en todo el país donde se practica todavía la transhumancia: en marzo, entonces, los piñeros –como se llama a los pastores de cabras y de ovejas– bajan con sus piños (rebaños) desde las pasturas de verano, en los altos valles, para volver a sus casas y sus granjas. Para algunos de ellos el viaje es de más de cien kilómetros, a lo largo de varias semanas. Los animales y sus dueños pasarán el invierno en las mesetas neuquinas, lejos de la Cordillera, y volverán a emprender camino en noviembre para volver a llevar a sus animales hacia las ricas y verdes praderas de alta montaña. No llevan con ellos sólo sus rebaños, sino también tradiciones muy peculiares y cuentos de hazañas y aventuras. Se cuentan historias de pistoleros y cuatreros, junto a las aventuras de los hermanos Pincheira (que se hicieron famosos en Mendoza, donde solían buscar refugio), que asolaron la región durante el siglo XIX, luchando para la corona española y robando ganado para llevarlo a Chile.


El mirador La Puntilla y el río Neuquén dicen que se avistan objetos voladores no identificados...

Dos veces por año, Andacollo vive al ritmo de esta migración, que se repite desde hace siglos. Durante el verano, varios festejos rinden homenaje a esta tradición, como la peregrinación a la Virgen de Lourdes de Ahilinco, una capilla perdida en las montañas. Una de las más interesantes de estas fiestas es la Cabalgada de San Sebastián, que se realiza cada enero entre Andacollo y el vecino pueblo de Las Ovejas. El año próximo esta fiesta cobrará un especial relieve con los festejos del centenario de Andacollo.

**LA PUNTILLA PEHUENCHE**

Entre los piñeros y los pirquineros, Andacollo conservó su alma de pueblo de pionero, aunque empiezan a construirse cabañas y hay una flamante secretaría de Turismo, en un lugar privilegiado del paseo inaugurado hace pocos años, con un rosedal y un anfiteatro para las fiestas locales. En el pueblo mismo es poco lo hay que hacer y ver, pero afuera, en las montañas vecinas, hacen falta varios días para conocerlo todo.

El recorrido sigue la ruta 43, la misma que viene desde Chos Malal y sube hasta convertirse en una huella en medio del valle del arroyo Varvarco, que corre al pie del Domuyo y llega desde el macizo del Cerro Crestón, donde las provincias de Neuquén y Mendoza limitan con Chile.

La primera parada en este recorrido es el Mirador de La Puntilla, en las afueras de Andacollo. Ya se está a más de 1100 metros de altura. El mirador ofrece una vista espectacular sobre el río Neuquén, que baja con aguas marrones en verano, cuando el deshielo lleva consigo sedimentos desde los Andes. Una pasarela de madera permite llegar hasta el borde de un precipicio que cae sobre el lecho del río. Es un lugar ideal para sacar una buena foto... no importa la experiencia del fotógrafo, es el paisaje el que lo pone todo. Algunos, sin embargo, vienen para sacar otro tipo de fotos, ya que se cuentan muchas historias de ovnis y extraterrestres avistados en La Puntilla. No falta nunca quien tiene detalles para aportar a estas historias, sobre todo en las sobremesas de los restaurantes de Andacollo, donde se entremezclan con hazañas de pesca y debates sobre los portes de las truchas capturadas (y liberadas, ya que la modalidad es con devolución en toda la región).

Cerca de La Puntilla está el camino de acceso a uno de los sitios arqueológicos más importantes del país. Se trata del Parque Arqueológico de Colo Michicó, formado por más de 600 rocas pintadas y grabadas. Es un vestigio de la cultura pehuenche, único en su género. Como no está protegido y se teme por su preservación con una explotación turística masiva, el sitio no está del todo promocionado y hay que acceder con baqueanos, previas consultas en la Secretaría de Turismo de Andacollo.

**LAS AGUAS DEL VOLCAN** El camino sigue tomando altura y llega a Varvarco, a unos 90 kilómetros, después de pasar por Las Ovejas, otra localidad de montaña. Varvarco es un pueblito pequeño, cuyas casas apenas forman dos filas de ambos lados de la ruta. Delante de la casa de la Municipalidad, hay cerezos cubiertos de frutos a principios del verano. Para llegar a los Bolillos, hay que alejarse un poco de la ruta 43, que ya se transformó en un camino de ripio de montaña y sigue toman-

>>>

**DATOS UTILES**

- Informes turísticos: andacollotur@yahoo.com.ar, turismovarvarco@yahoo.com.ar
- En la web: www.neuquen.com, www.neuquentur.gov.ar y www.neuquentur.com
- Excusiones: Tunduca (una agencia de Chos Malal, ya que no hay en Andacollo todavía): www.tunduca.com.ar


El géiser de Los Tachos, a centímetros de distancia, en un paisaje cargado de energía volcánica.



La museóloga Liliana Porfiri (izq.) y dos invitadas recorren el atelier de Bustillo.

>>>

do altura. Las principales formaciones rocosas de los Bolillos son los Monjes, que tienen en realidad más formas de cono que de bolillas. Son rocas rojizas y amarillentas, que tomaron la forma de capuchas de monjes por efecto de la erosión. Detrás de ellos, el valle se abre y se ven a lo lejos algunos parajes donde los piñeros concentran sus animales en las noches de verano. Los arroyos se abren paso en medio de pasturas verdes, cuyos colores contrastan con los ocres, grises y marrones de las montañas.

Ahora sí, ya se está cerca de la estrella del viaje, un géiser que propulsa aguas calientes a más de cuatro metros de altura. Hay que buscarlo en un escondite de las montañas, al pie del macizo del Domuyo. Se deja el auto y hay que caminar una media hora por el flanco de montaña para llegar hasta el arroyo Los Tachos: el géiser brota entre las rocas al lado mismo del arroyo. El agua caliente y su penacho de humo alcanzan varios metros de altura, en forma continua. Hay otras fuentes de agua caliente cerca, pero ninguna de esta fuerza. Se las puede detectar por las algas coloradas y amarillas de colores intensos que prosperan en el contacto con el agua caliente y cargada de minerales y azufre. Es increíble ver el géiser en actividad, un espectáculo que la naturaleza brinda sólo en contados lugares del mundo. Pero al pie del Domuyo hay más actividad geotérmica: en Aguas Calientes, como su nombre lo indica, se encuentran también aguas termales, con piletitas naturales. Hay dos cauces de agua: el principal es el más tibio, y forma cascadas donde se pueden disfrutar masajes naturales colocándose de espaldas bajo el agua. El otro, más chico, trae aguas casi al punto de ebullición, que se mezclan con las demás en la pileta y la calientan. En Aguas Calientes hay un terreno de camping y cabañas, pero si la idea es aprovecharlos para pernoctar y disfrutar de baños termales nocturnos, es mejor llegar con un poco de preparación y haberse informado y reservado previamente en Varvarco o Andacollo (las plazas son pocas, la demanda grande y las instalaciones pertenecen a un gremio que tiene prevalencia a la hora de la reserva). Hay más géiseres y aguas termales en los parajes Las Olletas, el Humazo y Rincón de las Papas, también al pie del Domuyo. En las inmensidades del norte neuquino, son puntos de encuentro entre el fuego y el hielo, entre el frío y el calor. Como una clase de geología en plena montaña, brindada por el mismísimo volcán. ✹

### LAS CANTORAS DE VARVARCO

Las cantoras son otras de las manifestaciones típicas de la cultura de la región de Andacollo. Esta tradición musical que otrora abarcaba buena parte del norte de Neuquén sigue viva en Varvarco, donde se hace un encuentro a modo de festival, cada año en febrero. Se realiza desde 1985 para frenar la desaparición de esta tradición. Las cantoras de Varvarco dan vida a una cultura musical hecha de tonadas, valsecitos, cuecas y décimas. Las cuecas neuquinas son derivadas de las cuecas chilenas, pero presentan características particulares en su ritmo y cadencia.



**MINITURISMO** *Circuito*

# De museo

**A minutos de la Capital, Berazategui ofrece un interesante Circuito de Turismo Cultural por sus museos. La historia de la región, el nacimiento de la industria del vidrio, el viejo taller del artista César Bustillo y un reducto dedicado a un maestro del golf, Roberto De Vicenzo. Cuatro lugares para conocer, con entrada libre y gratuita.**

**TEXTO Y FOTOS DE PABLO DONADIO**

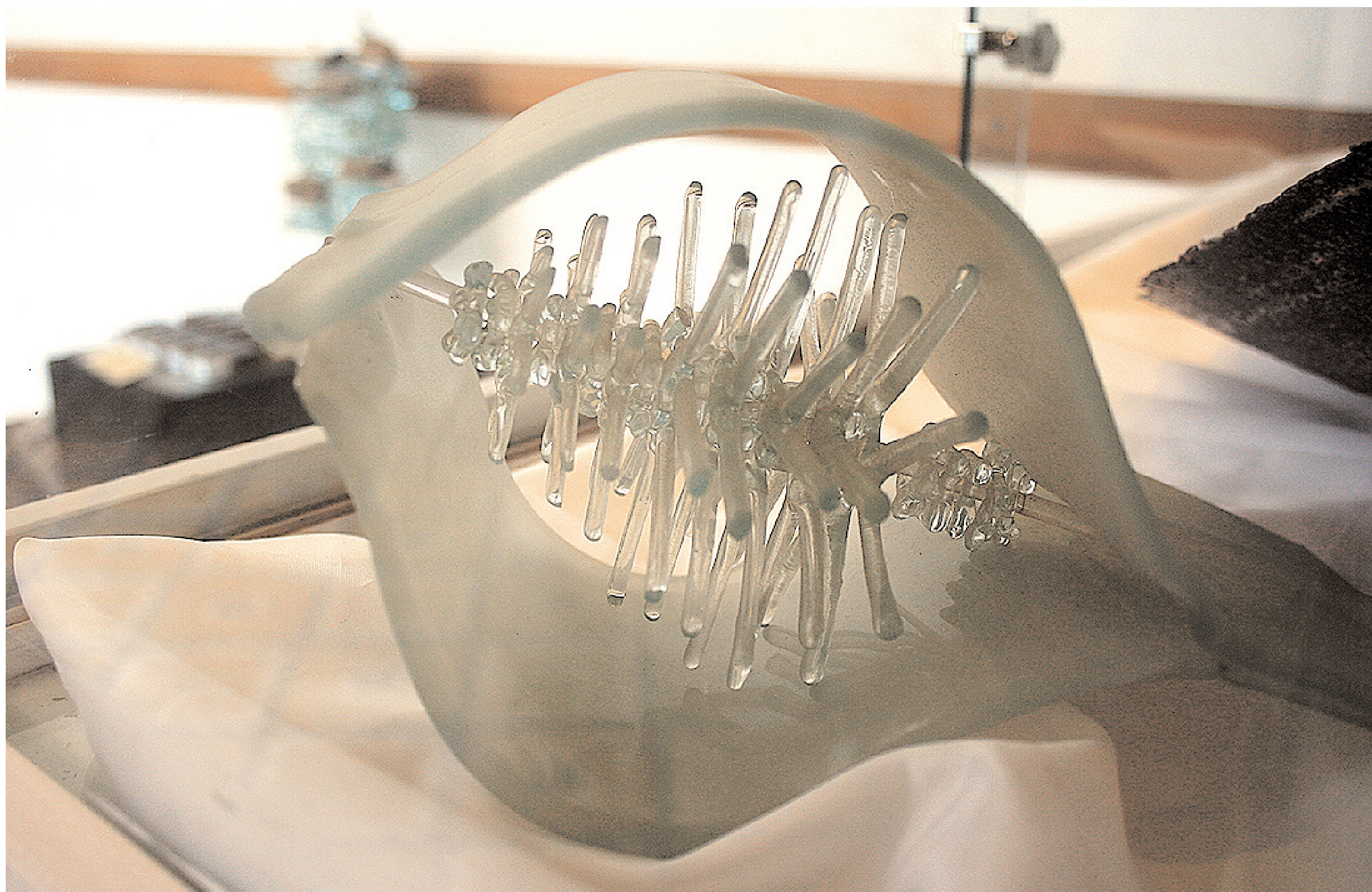
Ante todo, hay que dejar atrás dos mitos: Berazategui no está lejos y la ciudad es mucho más que la "Capital del Vidrio". Ubicada en la salida del kilómetro 26 de la autopista Buenos Aires-La Plata, el municipio brinda desde 2006 un Circuito de Turismo Cultural más que interesante. Gracias a él, los habitantes de la comuna y los visitantes más lejanos han podido disfrutar de sus variados atractivos y sus cuatro museos. "A lo cual se suma una interesante cantidad de muestras, exposiciones y salones, que dan a conocer a Berazategui. Y todo, por supuesto, gratuitamente", resume la museóloga Liliana Porfiri, directora general de Museos de la Ciudad.

**RECUERDOS** Dicen puertas adentro del hermosísimo Complejo San Francisco –donde se encuentra el Museo Histórico y Natural, junto al Museo del Vidrio–, que el lugar no es otra cosa que "un sitio comunitario, reflejo de la gente del pago". Inaugurado en junio de 1993 en el casco histórico de la ciudad y sobre el edificio de un viejo almacén de ramos generales, alberga un sinfín de materiales y anécdotas relacionados con el trabajo del vidrio. Cada una de las habitaciones encierra una temática en sí y todas pueden visitarse en compañía del equipo de guías del complejo, imprescindibles para el relato cronológico y los jugosos detalles de la evolución del partido. Dentro de las salas, todo evoca a la historia: en lo que fuera la vieja cocina del lugar, se mantiene intacto un fogón a

### DATOS UTILES

■ El municipio ofrece visitas guiadas para escuelas e instituciones, pero para ello hay que solicitar turno al (011) 4226-4244. La entrada es libre y gratuita.
■ Museo Histórico y Natural - Museo y Escuela del Vidrio: Calle 23 y 149. Martes a viernes de 9 a 12 y de 14 a 17. Sábados, domingos y feriados de 14 a 17.
■ Museo Taller César Bustillo: Calle 43 entre 156 y 157. Viernes de 10 a 16. Sábados, domingos y feriados de 14 a 17.
■ Museo del Golf Roberto De Vicenzo: Calle 132 y 28. Días de semana 10 a 16. Sábados, domingos y feriados de 14 a 17.





Arte en vidrio. Una pieza de un artista local, de las más cuidadas en el museo.

*cultural en Berazategui*

# en museo

leña, una alacena repleta de botellitas y envases de colección, una radio a transistores y una impecable fonola, todo en uso. Sus pisos de ladrillo mendocino gastado son la huella que el tiempo ha dejado a la vista. En un rincón, brilla con luz propia y sobre un estante la "libreta del almacenero", un entramado de hojas forrado en rojo que servía de documento cuando la palabra bastaba para la confianza entre el almacenero y su vecino. En otra sala se puede ver una muestra de fotografías, maquetas y restos fósiles y arqueológicos mientras que en un cuarto contiguo se exhiben documentos y herramientas que testimonian el desarrollo de chacras, quintas y tambos.

**PROSPERIDAD** La historia del vidrio en Berazategui tiene su museo y un nombre propio: Rigolleau. Instalada frente a la estación ferroviaria de 1872, la entonces incipiente fábrica familiar fue el puntapié para la rápida transformación de un poblado rural en un verdadero centro productivo. Perteneciente en aquel momento al partido de Quilmes, la flamante ciudad industrial comenzó a despegar gracias al impulso de León Rigolleau, un gran aventurero de los negocios, quien compró galpones y maquinarias para fabricar frascos y envases (algo que no existía aquí y sólo se importaba). Abierta oficialmente en 1906, Cristalerías Rigolleau se constituyó en el motor del pueblo. Hoy el museo del vidrio atesora en un cuarto específico algunas reseñas sobre la firma, acompañadas por fotos, cañas de soplado, moldes y herramientas de los primeros trabajadores de la industria vidriera. Afuera, algunas obras en el mismo material adornan la galería de punta a punta, por donde suelen ingresar los particulares y los grupos de las escuelas del distrito, habituales visitantes.

Ese camino de arraigo al arte del vidrio sigue su curso en la Escuela Municipal del Vidrio (también parte del complejo), de la cual han salido artistas de la talla de Karina de Savio, que supo triunfar en el cerrado circuito internacional del arte. Talleres de pintura sobre vidrio tradicional, pintura sobre vidrio contemporáneo, serigrafía, pantalla de Iluminación, moldearía, vitrales en bronce y arenado completan un cronograma de actividades 2009 abierto al público.

**REFUGIO DEL ARTE** La directora de museos abre la tranquera con un cuidado maternal. La llegada al predio donde se ubica una diminuta casita en medio de un campo enorme y pacífico la conmueve cada vez. "Es fuerte para mí estar acá. Esta fue la casa de César Bustillo, aquí dejó testimonios de su obra, de su vida", dice. Técnicamente denominado Museo Taller César Bustillo, el tercer museo reposa sobre un parque rodeado de árboles y en medio de instituciones educativas y culturales, pero goza de una tranquilidad envidiable. Es un sitio ideal para descansar la mente y abrirla a una muestra de talento excepcional. Inaugurado hace poco más de dos años a partir de la donación de la familia Bustillo, el lugar protege y difunde la obra del artista, promoviendo la realización de actividades vinculadas con el arte en general y el arte público en particular. La vivienda, aunque restaurada, muestra en sus paredes originales una serie interminable de graffitis. Cuentan que antes el lugar se usaba para criar terneros y era parte de un conjunto de dependencias rurales que habían sido recicladas por su padre, el arquitecto Alejandro Bustillo, famoso por crear la Rambla de Mar del Plata, el casino y el hotel Provincial. Pinturas, escritos, murales, esculturas de piedra y madera, libros, herramientas, pomos de pintura y hasta sus guantes de box (su profesión oculta) son algunos de los objetos que reflejan la intimidad de su atelier.

**RECUERDOS DEL MAESTRO**
El último de los museos hace honor a una de las glorias vivas del deporte, Roberto De Vicenzo. Es el más alejado del centro de la ciudad y se encuentra emplazado en una vieja casona de arquitectura neocolonial, donde se respira golf. Allí desfilan los incontables premios del "maestro", sus distinciones, indumentaria, fotos y elementos utilizados en sus años mozos. "El deporte es en sí mismo un ejemplo, pero nada es gratis en la vida, pibe. El golf me ha enseñado a ir por el camino correcto, a ser honesto conmigo, pero he trabajado mucho para lograr todo lo que logré", afirma el múltiple campeón, reconocido como uno de los cinco deportistas del siglo por la Asociación de Periodistas Deportivos de la República Argentina. Ganador de abiertos nacionales de 16 países y en 42 ocasiones, designado Caballero del Deporte por la Asociación que agrupa al golf internacional, y Deportista de Oro por la Provincia de Buenos Aires, el brillante golfista suele visitar su segunda casa a menudo y dar algunas charlas a los más jóvenes.

**POR PABLO DONADIO**


Las columnas romanas parecen sostener el cielo sobre la legendaria ciudad de Petra.

**JORDANIA** *La antigua ciudad de Petra*

# Joya de piedra

**Fundada en el año 312 antes de Cristo como capital del antiguo reino nabateo, la ciudad de Petra atesora increíbles edificios labrados sobre la roca. De tonos rosados y perfecta arquitectura, sus restos son una de las joyas arqueológicas del Medio Oriente.**

Petra es, ante todo, territorio de los sentimientos. ¿Qué otra cosa le cabe a un edificio de más de 50 metros, esculpido perfectamente con columnas, puertas y ventanas sobre la cara de una montaña, que no sea asombro y fascinación? Descripta por muchos como la "otra joya" del Medio Oriente junto a las famosas pirámides de Giza, la mítica ciudad anclada en medio del desierto jordano estuvo oculta largo tiempo a los ojos de Occidente. Hoy es un verdadero centro de atracción histórico, con enorme valor social y cultural para el mundo. Escuchar los relatos de su evolución es como recorrer fragmentos del Antiguo Testamento, en un escenario que ha sido reconocido como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco desde 1985, y nombrado una de las Nuevas Siete Maravillas del mundo en 2007.

**DESDE WADI-MUSA** Ubicada al sur de Jordania, a unos 200 kilómetros al sur de Ammán (su capital), Petra se encuentra en un abrupto y accidentado valle, sobre uno de los bordes de la fosa del Rift, el hundimiento que surca el territorio africano de sur a norte hasta el Mar Rojo y el Valle del Jordán. La mítica ciudad –hoy, un sitio arqueológico con un conjunto de monumentos y esculturas– recibe cerca de 3 mil visitas diarias de todo el mundo. En ese alboroto cosmopolita en hoteles y restaurantes se mezcla el vivir cotidiano de algunos nómadas que ocupan las viviendas troglodíticas aún en pie. Para quien fija su destino allí, el paso previo ideal es la localidad de Wadi-Musa, una suerte de sendero por el cual se llega a Petra y que ofrece, además de hospedaje y buenos restaurantes, valiosa información para el turista. Muchos suelen alquilar un burro o camello para el traslado de bártulos, y contratar un guía beduino para no perderse detalle.

El camino a la ciudad se emprende desde la villa de Elji, siguiendo un tortuoso cañadón de más de un kilómetro de largo y ciento y pico de alto, conocido como el Siq. Esa garganta no sólo es un desfiladero de gente: en la antigüedad fue decisiva para proteger la ciudad de los ataques conquistadores, y clave en el suministro de agua a sus pobladores.

A medida que el desfiladero se va haciendo más angosto comienzan a aparecer inscripciones y hornacinas, hasta que al final del camino aparece, brutalmente, la ciudad de piedra. De frente interpela a quien se le atreva, el rosado Khasneh al Faroun (Tesoro del Faraón), el monumento más fotografiado de Petra, con 50 metros de alto, columnas y ventanas perfectamente talladas sobre una de las caras de la montaña.

**MIXTURAS** Según cuenta la historia, la tierra que hoy es parte de Jordania estuvo habitada por nómadas y fue influida culturalmente por los arameos; hasta que cerca del año 2000 antes de Cristo, un grupo de amoritas semíticos se estableció en las cercanías del río Jordán, cerca de Canaán. Invasiones hititas, egipcias, israelitas, asirias, babilónicas, persas, griegas, romanas y otomanas, entre otras, terminaron de darle forma a su territorio. Pero fue en el año 312 antes de Cristo cuando los nabateos se asentaron y fundaron Petra. Su ubicación entre Arabia y Siria fue estratégica en el circuito del comercio regional, ya que la legendaria ruta del incienso que comenzaba en Yemen a lo largo de la costa oeste de Arabia se dividía en Petra en dos ramas: una llevaba a Gaza y la otra a Damasco. Es así que la ciudad brindaba seguridad y provisión de agua (nada poco en aquella época) a las caravanas que llegaban con incienso del sur de Arabia, especias y seda de la India, marfil de Africa y perlas del Mar Rojo. Con la llegada demoledora de los romanos en el año 105 d.C., el territorio pasó a llamarse Arabia Petraea y Petra fue su capital hasta la caída del Imperio. Para ese entonces las rutas ya eran otras, y así la ciudad que recibía caravanas por doquier dejó de ser un paso necesario, fue perdiendo su esplendor y quedó prácticamente abandonada después de finalizado el período bizantino.


Un guía jordano cruza con su burro frente al Tesoro de Faraón, el edificio más emblemático.

Recién en 1812, el trabajo de un explorador suizo llamado Johann Burckhardt y las investigaciones posteriores sobre las inscripciones de Petra contribuyeron a redescubrir la historia de la ciudad.

**SOBRE LA ROCA** La mayoría de las edificaciones de Petra no están sobre las calles sino en terrazas naturales. Así es posible ver restos de edificios con las columnas interiores y exteriores que separaban los patios, el majestuoso teatro romano tallado en roca para 8500 personas (con gradas en tres niveles y en forma de luna creciente) o la Iglesia Bizantina construida en el siglo V, descubierta en 1990 por los arqueólogos. Pero todo visitante que entra al sitio arqueológico, siente antes que nada el impacto emocional que genera contemplar el rosado edificio del Tesoro del Faraón, el más emblemático de la ciudad, estratégicamente esculpido en una montaña.

Frente al teatro romano están las Tumbas Reales, más imponentes que las de la Calle de las Fachadas, que alberga un conjunto de sepulcros construidos en los farallones rocosos del centro. El Monasterio o Templo fue excavado en la piedra en el año 100 antes de Cristo. Es el monumento más grande de Petra y puede llevar casi una hora subir sus 800 escalones, por lo que muchos visitantes lo hacen a lomo de burro.

El recorrido por este escenario fabuloso se completa con la visita al museo arqueológico, inaugurado en 1963 dentro de una antigua cueva nabatea en la colina de Al Habis, y al más moderno Petra Nabataean Museum (1994).

**UN YACIMIENTO INAGOTABLE** Desde que en el siglo XIX un científico descifró el alfabeto mezcla de arameo y árabe, los descubrimientos no han cesado. En 1973, el Departamento de Antigüedades de Jordania inició una colaboración con varias universidades para la realización de excavaciones. De allí en más los trabajos de profesionales han brindado interesantes contribuciones, sobre todo en la campaña de 1993 a 2002. En ese transcurso se halló un complejo de estanques cerca del Gran Templo, los restos de una villa nabatea fuera del Siq y tumbas talladas en la roca debajo de la Khazneh. Además, el tratamiento de electroforesis sobre las rocas para reducir la porosidad ha contribuido a resguardar los tallados nabateos.